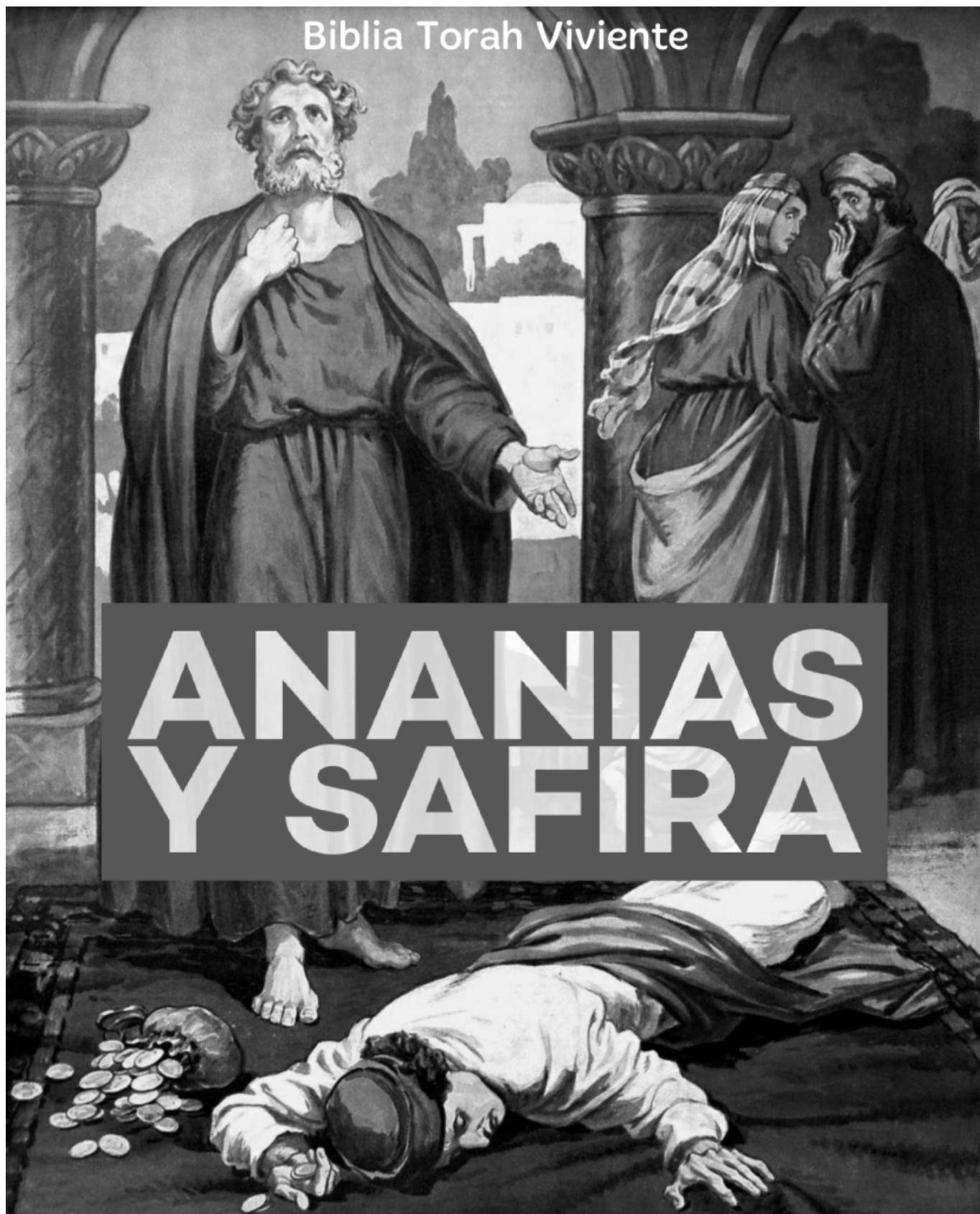




Listen to this article

Biblia Torah Viviente



ANANIAS Y SAFIRA

Hch-Maaseh HaShelijim 5:1-12

[1] Pero había un hombre llamado Hananyah, quien con su mujer Shappirah, vendió alguna propiedad

[2]y, a sabiendas de su mujer, se quedó con parte del dinero de la venta; a pesar de que trajo el resto a los emisarios.

[3]Entonces Kefa dijo: “¿Por qué ha satán ha llenado tu corazón que has mentido al Ruaj HaKodesh רוח הקדש y te has quedado con parte del dinero que recibiste por la tierra?

[4]Antes de venderla, la propiedad era tuya; y después que la vendiste, el dinero era tuyo para usarlo como quisieras. ¿Qué hizo que hicieras tal cosa? ¡Has mentido, no a los seres humanos, sino a Adonái יהוה!”

5]]Al oír Hananyah estas palabras, cayó muerto; y todos los que oyeron esto estaban aterrorizados.

[6]Los jóvenes se levantaron, envolvieron su cuerpo en un sudario, se lo llevaron y lo sepultaron.

[7]Unas tres horas más tarde su mujer entró sin saber nada de lo que había sucedido.

[8]Kefa la retó, y dijo: “Dime, ¿es verdad que ustedes vendieron la tierra por tal y más cual precio?” “Sí,” ella respondió, “eso es lo que nos pagaron por ella.”

[9]Pero Kefa de nuevo le habló, y le dijo: “Entonces, ¿por qué tramaron poner a prueba al Ruaj del Adón? ¡Escucha! Los hombres que sepultaron a tu esposo están a la puerta. ¡A ti también te llevarán!”

[10]Instantáneamente ella cayó a sus pies y murió. Los jóvenes entraron, la encontraron allí muerta, se la llevaron y la sepultaron junto a su esposo.

[11]Como resultado de esto, gran temor vino sobre toda la Asamblea Mesiánica y, en verdad, sobre todos los que oyeron del caso.

[12]Mientras tanto, por medio de los emisarios, muchos milagros y señales eran hechos entre el pueblo. Unidos en mente y propósito, los creyentes se reunieron en la Columnata de Shlomó שלמה;

La historia de la muerte de Ananías y Saphira, descrita en Hechos 5: 1-12, plantea una serie de preguntas para los creyentes. ¿Por qué Yeshúa decidió quitarle la vida a Ananías y Saphira por hacer trampa? ¿Han perdido su salvación?

Vamos a entenderlo.

¿Qué le sucede al alma de una persona cuando muere mientras comete un pecado? Por supuesto, Elohim no quiere la “muerte del pecador”. No quiere la perdición de nadie, mucho menos la eterna. Por lo tanto, en 2 Pedro, el Ruaj HaKodesh responde a lo que yo diría que es una pregunta desconcertante de una serie de creyentes que sufrieron persecuciones de todo tipo de opresores y no entendieron por qué Elohim no los golpea:

2P-Kefa 3:9 ב

9]]Adonái יהוה no es tardo para cumplir su promesa, como algunos piensan, por el contrario, Él es paciente con ustedes; porque su propósito es que ninguno sea destruido, sino que todos se vuelvan de sus pecados en Teshuvah.

Yeshúa hace todo lo posible para que las personas se arrepientan, especialmente los

creyentes o aquellos que al menos se consideran creyentes. Tenga en cuenta el pronombre “nosotros”. ¿Qué quiere decir esto? ¿Acaso Kefa se refiere a todos los hombres? Es posible. Pero lo más probable es que hable de creyentes, o al menos de aquellos que se han Unido a la comunidad de Elohim y se consideran creyentes.

2P-Kefa 3:10-12 ב

[10]]Pero el Día de Adonái יהוה vendrá como un ladrón. Luego los cielos se desharán con un ruido espantoso, los elementos serán destruidos por el fuego, y la tierra, con todo lo que hay en ella, quedará sometida al juicio de Elohim.

[11]Puesto que todas estas cosas han de ser destruidas de esta manera, ¡ustedes deben ser personas en kadosh conducta y en piedad,

[12]mientras esperan y anhelan ardientemente la venida del día de Elohim אלהים, en aquel día los cielos, siendo probados por el fuego, serán fundidos; y los elementos, siendo quemados, se fundirán,

Puede objetarme y decir que se trata de la Última y formidable aparición de Elohim que destruirá el cielo y la tierra actuales. Sí. Pero este principio persiste en todo momento: el juicio de Elohim, incluso si se predice y se espera, todavía vendrá de repente, de repente, como un ladrón en la noche. Esto es cierto tanto para el juicio privado como para el juicio general del universo. De esta manera inesperada, Yeshúa hirió a Ananías y a Saphira. Noten que después del juicio de Ananías, Elohim todavía le dio una oportunidad a Saphira. Kefa le preguntó: “¿vendiste tu parcela por esa cantidad?” Ella tuvo la oportunidad de arrepentirse. Piense en lo que dice el hecho de tal pregunta. Este no es un investigador, sino uno de los apóstoles mayores. Pero ella confirmó con firmeza la mentira de su esposo. Es decir, la colusión entre marido y mujer resultó ser más importante que la sumisión a Elohim, la confianza en Él, la honestidad y su destino futuro.

Claramente, esto no fue obra de un hombre, el resultado de una sugestión o algún tipo de maldición por parte del gran Sheliaj. No hay. Simplemente, el Ruaj HaKodesh advirtió a Kefa, Shimon-Pedro:

“Este pecador, que en realidad no cree en Mí y cree que usted Y yo podemos ser manipulados, morirá aquí y ahora”.

Esto debería haber sido edificante para todos. Primero, a los creyentes, pero también a los judíos incrédulos que, viendo la increíble amistad y el cuidado mutuo entre miles de judíos mesiánicos, pero sin aceptar a su Salvador, estaban dispuestos a unirse a esta comunidad para disfrutar de los beneficios materiales, sociales y espirituales, como las curaciones y otros milagros. Muchos judíos incrédulos estaban dispuestos a unirse y jugar el juego que pensaban que los Emisarios establecían. Por lo tanto, el juicio de Ananías y Saphira se llevó a cabo, entre otras cosas, para que personas tan astutas que estaban dispuestas a fingir que eran creyentes no formaran parte de la familia espiritual.

Yeshúa condenó a muerte a Ananías y a Saphira por un pecado muy peligroso que ya había

entrado en el Cuerpo del Mesías, en la familia de Elohim. Este pecado estaba dispuesto a corroer desde dentro a la familia espiritual y socavar los fundamentos de la vida normal de los creyentes.

Yeshúa mata personalmente a alguien en raras ocasiones. Yeshúa tiene las Llaves de la Muerte y del Sheol.

Tal corte en la tradición judía se llama “carruaje” (כררת), es decir, “corte”. Ananías y Saphira se separaron de Elohim y de la comunidad. Y Elohim los corta de la vida. Esto es extremadamente raro. No vemos en las Escrituras que Elohim mate constantemente a alguien. No vemos que Elohim mate ni siquiera a los miembros del Sanedrín. Pero lo hizo con Ananias y Saphira.

Otro caso en el Nuevo Pacto es la muerte de Herodes Antipas, quien fue golpeado por un Malaj de Adonái (¡fíjate bien, no por un ángel de haSatan!). Una de las principales razones de esto es la misma: fue golpeado por la vanidad.

Ananías y Saphira querían ser famosos entre los creyentes e impresionar a los no creyentes, que todos pusieron en el altar y son un ejemplo de amor, desinterés y abnegación. La misma vanidad espiritual golpeó a Herodes. Se vistió de tal manera que el sol brilló en su ropa y causó una impresión increíble en los paganos halagadores. Comenzaron a gritar: “¡No es el tipo de hombre común! ¡Es una especie de Di-s! “Y el Malaj de Adonái lo hirió con una enfermedad vergonzosa: hedor, y murió devorado por gusanos (ver hec 12).

Estos son dos casos excepcionales en el Nuevo Pacto cuando se escribe que fue una derrota directa de Elohim, es decir, los carruajes. Ambos son judíos. Y lo más probable es que Ananías y Saphira, como Herodes, eran incrédulos. Vemos esto en los versos siguientes en el capítulo 5 de Hechos, que dicen que ninguno de los demás se atrevió a unirse a la familia de Elohim después de eso.

¿Significa esto que nadie podría venir, arrepentirse y convertirse en miembro de esta familia? Por supuesto que no. Se trata de aquellos extraños que, frotando la confianza de los creyentes e imitando la fe, querían convertirse en miembros de la comunidad.

El último punto importante. Tal castigo de Elohim se lleva a cabo solo cuando Elohim, Todopoderoso, omnisciente, que conoce el pasado, el presente y todo el futuro, sabe que el hombre, si sobreviviera, nunca se arrepentiría, sino que solo causaría todo tipo de daño a diferentes personas y, en primer lugar, a los hijos de Elohim.

t.me/bibliatoraviviente